

LA TARDE

Año XXV

Diario republicano

Número 6.684

DIRECTOR:

J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN, AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Lorca, Lunes 10 Julio 1933

JOSE MARTINEZ ROSTAN

MÉDICO

RAYOS X

Consulta de 10 a 12

De 5 a 6 económica

Alameda de Espartero, 16

LORCA

Camino adelante

La mansedumbre socialista

¿Crisis?

No somos nosotros los que de crisis hablamos. La Prensa de Madrid la da por segura y entre la Prensa de la República está nuestro colega «El Socialista» del Sábado que dice: *puede que surja. Más; es seguro que surja.*

A nosotros nos toca ahora dudar un poquito de la afirmación del colega, aun teniendo éste tanta autoridad para hablar de este asunto, toda vez que la crisis llevaría consigo la salida del Poder de los socialistas.

Así lo reconoce y conforme está con ello el órgano del socialenchufismo, pero niega que uno de los motivos sea la enemistad surgida entre Prieto y Largo.

Son otras las causas—dice—y bien conocidas: El Tratado comercial con el Uruguay y el programa de los radicales socialistas.

¿Nada más, colega? Si no fueran otras las causas nuestras dudas serían aún mayores que lo son, porque eso se podría arreglar que tal es la firmeza de los hombres. Pero es que suponemos que son más hondos los motivos que pueden originar la crisis. Nuestro colega desmiente la enemistad de Prieto y Largo ¡allá él ocultándola! pero nos va a negar también la de Largo y Besteiro?

Los tres ministros socialistas Prieto, Largo y De los Ríos—Tenorio, Centellas y Abellaneda—cenaban alegremente jactándose en su

conversación de su agudo y mal disimulado *fascismo*, cuando el Comendador dió el primer aldabonazo en la puerta de la casa... de la Casa del Pueblo. Los alegres comensales se soliviantaron un poquitín. Ciutti—Teodomiro Menéndez—que servía la mesa, preguntó por el balcón y, por respuesta le dieron el silencio. Pero el aldabonazo volvió a sonar, ya no en la puerta de la casa sino en la escalera y retumbó en los ministerios del Trabajo, Obras Públicas y Estado. El Comendador había penetrado en la casa y la cosa se ponía seria. A las declaraciones hitlerianas hechas por Largo en Ginebra y De los Ríos en Santander, contestaba en tonos más que enérgicos Besteiro desde Mieres.

Observese que la detonante catilinaría fué el domingo 2, si mal no recordamos y obsérvese que en la anterior semana ha empezado a brotar este retoño de crisis.

Indudablemente el discurso de Besteiro ha sido una condenación rotunda a la conducta del socialenchufismo, tan insensata y absurda que no tiene más disculpa que el ansia de tragar de los caciques o cacicones sociales, pues por lo demás no han hecho otra cosa que desacreditar el régimen, crearle miles de enemigos que no tenía y deshacer el socialismo español. Esta ha sido la obra realizada por enchufados y enchufadores

entre los que descuellan los P. P. eucanistas frailazos motilones, Cordeiro, Tripón, Lucio, Menéndez, Muíño, De Francisco y demás figuras encapuchados del singular retablo.

«El Socialista» no se irrita, no se encoleriza, no echa los pies por alto al hablar de la crisis, como los echaba en vísperas de la anterior. Al contrario: titula el fondo, «Del momento político: Dificultades y cordialidad». Esto confirma un artículo nuestro de hace unos días donde decíamos que los socialistas se irían cordialmente. ¿Por qué? Porque necesitan el apoyo de los republicanos para las próximas elecciones, pues de no tenerlo ni a treinta llegarán los diputados que puedan sacar. Este es el motivo de su actual mansedumbre.

De confirmarse la crisis que anuncia el órgano socialista, los chupadores del bote van a enflaquecer en la espera, porque, vamos, la cesantía les va a durar un rato. ¡Hasta el año 2000, por lo menos.

JUAN DEL PUEBLO

COLONIA

Luisa fernanda

Perfume muy reconcentrado

Se vende a granel en Casa Montiel.

Brillantes exámenes

En Madrid, punto de su residencia, se han examinado en la Normal del Magisterio y academia de Taquimecanógrafas respectivamente, nuestras bellas paisanas, Rosalía, Pura y Catalina Chacon Millan obteniendo sobresaliente en todas las asignaturas cursadas.

También en el Instituto ha obtenido honrosas calificaciones en el cuarto año del bachillerato, Reyes Chacón.

Nuestra efusiva enhorabuena a tan aventajadas estudiantes, y a su joven hermano, extensiva a sus señores padres.

El anuncio es la base del buen

Industrial y comerciante,

pues quien anuncia se

da a conocer y

aumenta sus

ventas.

BERNARDINO LOPEZ DE TERUEL

Medicina general. Rayos X

Francisco Miras 1. Lorca

Hora de consulta de 12 a 2

PARA LA TARDE

Nombre, tiene gracia.

Alusiones históricas

Durante la discusión de la Ley Electoral, el señor Ossorio y Gallardo, en una elegante digresión histórica, dijo al señor Azaña que si éste se sintiera algún día César, él se preocuparía de que no tuviera al lado ningún Bruto.

Los diputados de la mayoría—que desde los memorables «genizaros» están «muy moscas», como dicen los castizos de «Arganzuela Street»—, cambiaron entre sí unas miradas muy significativas.

Por qué no se va

Emilio Rancés, popular en todos los círculos madrileños, tiene un ingenio agudo y agudo, heredado de su padre, que fué uno de los más afamados escritores del siglo pasado. Y, hablando en el Congreso de la permanencia dilatada de Azaña en el banco azul, explicaba:

—No se vá, por que tiene costumbre de permanecer donde le ponen. Ya veis: hace diez años, le nombraron secretario «interino» del Ateneo, y estuvo en el cargo hasta que le nombraron Presidente del Gobierno!

CRÓNICA DE PARIS

Imágenes secretas de la guerra

Henri Barbusse: el ilustre autor de «El Fuego», va a España, con otras personalidades europeas, para dar en Madrid, y seguramente en alguna otra capital peninsular, algunas conferencias antifascistas y antiguerreras. Cuando estas líneas se publiquen, la simpática embajada habrá pisado ya tierra española.

Después del Pacto de los Cuatro y de los discursos de Hitler y Mussolini, parecerá la cruzada, para el ingenio que la vea; extemporánea. No lo es. Las águilas guerreras, los gavilanes bélicos, no han abandonado su hondo anhelo de abatir a las palomitas de la paz. Por eso todo cuanto se haga encaminado a sembrar el odio a la guerra, recordando el horror de la pasada gran contienda, está bien hecho.

Todo, incluso esos cuadernos bimensuales—«Témoignages, Images secrètes de la guerre»—, que han comenzado a publicarse en París. Ten

go ante mí el primero de los «Testimonios». Se trata de un album de doscientas fotografías, hasta ahora inéditas, procedentes de los Estados Mayores aliados y de los servicios de espionaje, tomadas en el período 1914-18.

El texto, es escaso. La parte gráfica por lo elocuente, habla bien claro. Y de esa parte gráfica, nada me ha impresionado tanto como lo que podríamos llamar «instantáneas sencillas», que nada tienen que ver con lo espectacular del gran «Berta» bombardeando París, o de los fusilamientos de final de melodrama. Me interesa subrayar otras cosas. Por ejemplo:

He aquí los cuerpos de una madre y de su hijito, víctimas de un obús que cayó sobre un asilo parisiés en marzo de 1918. De la madre, sólo restan, sobre la cama de operaciones, las piernas y el vientre; del hijo los bracitos y un trozo de cráneo.

He aquí la mano de un hombre. Solo la mano, crispada sobre la tierra. El cuerpo llevóselo otro obús.

He aquí finalmente, el cuerpo de otro hombre, paisano, al que un tercer obús encaramó en las peladas ramas de un árbol. El cuerpo, como el árbol, aparece mutilado, desgarrado, roto. Parece un pájaro siniestro.

La elocuencia de estas fotografías, bastan para dar al album calidad ejemplar. Quien las vea, odiará la guerra para siempre. Pero... los «Testimonios» cuestan doce francos el ejemplar, y es difícil que lleguen a la gran masa sobre la que se intenta una nueva intoxicación de sentimientos nacionalistas y belicistas. Para que estas «Imágenes secretas» sean eficaces y nadie pueda pensar que sus editores se limitan a comerciar en exhibición macabra de trozos de cadáveres, su publicación sucesiva, debía tomar a su cargo una misión internacional de Comités contra la Guerra. Y lanzarlas al mundo, en millones de ejemplares, gratuitamente.

Cada fotografía de esas, vale por cien discursos de Barbusse. Sin que desde luego, quiera yo al decir esto, restar méritos a la meritísima cruzada del autor de «El fuego», que debe ser recibido con los brazos abiertos—conforme habrá ocurrido ya a estas horas—por los hombres liberales de España.

FRANCISCO PERALES

Reproducción reservada. (S. E. P.)

Gafas y Lentes. D. Guillermo Delgado (Óptico).

Posada Herrera. (Farmacia).